



# La ecografía aplicada a la producción bovina

*Vet. MSc. Gustavo Rosatti - EEA INTA Reconquista*

Desde el Área de Investigación en Producción Animal (AIPA) de INTA Reconquista se promueven diferentes instancias de capacitación y actualización de profesionales, técnicos y productores en temáticas vinculadas a la ganadería bovina.

En este marco se realizó el curso de “ultrasonografía aplicada al manejo reproductivo de los bovinos”, en el mes de abril con el objetivo ofrecer actualización a profesionales y estudiantes de veterinaria sobre la ultrasonografía, su utilización y aplicación en los sistemas de producción de leche y carne bovina.

Esta es una técnica que se ha adoptado rápidamente gracias a la objetividad e inocuidad, lo que permite realizar exploraciones repetidas sobre los pacientes sin riesgos y sin preparaciones previas. Se ha transformado en una técnica complementaria al diagnóstico clínico de rutina en el diagnóstico de algunas enfermedades tanto

en medicina humana como veterinaria. Para las ciencias veterinarias, se aplica a la producción de algunas especies de animales. Sin embargo, la desventaja es que se necesita de capacitación y entrenamiento.

En la producción bovina, la ecografía permite el estudio de la calidad de carne de reproductores in vivo como parte del proceso de selección de animales de alto valor genético, pero se destaca su aplicación en la reproducción.

En principio la ecografía ha proporcionado respuestas a una serie de preguntas relacionadas al ciclo reproductivo y a los trastornos concurrentes a este. Una de las mayores ventajas de la ecografía es que no es invasiva y así se pueden realizar exámenes repetidos del tracto reproductivo de un animal, sin perjudicar su potencial reproductivo y sin causar efectos adversos sobre el embrión o feto. Esta característica ha permiti-

do el monitoreo a diario de ovarios y quedó claramente establecido la forma del crecimiento y desarrollo de los folículos.

Por otro lado, la ecografía permite la detección temprana y precisa de la preñez comparada con la palpación rectal y se pueden realizar medidas sobre el embrión o feto - fetometría - para estimar la edad fetal, para evaluar el crecimiento fetal y diagnosticar trastornos de la preñez. También es posible estudiar el curso de la involución uterina posparto y las características de los trastornos uterinos (endometritis, piometra, hidrometra).

Esta técnica significó grandes avances en el diagnóstico y diferenciación de quistes y tumores ováricos y permitió realizar en el animal vivo la foliculocentesis (aspiración folicular) transvaginal guiada por ecografía para la obtención de ovocitos destinados a la fertilización in vitro.

El curso abordó diferentes ejes vinculados a las utilidades de la ecografía descritas y a las necesidades de manejo de los sistemas de producción de la región. Introducción a la ecografía reproductiva, ultrasonografía, equipos e imágenes ultrasónicas, fisiología reproductiva de la vaca, examen mediante ultrasonido convencional y doppler, la ultrasonografía aplicada al manejo reproduc-

tivo en la producción de leche y carne, determinación de la gestación y examen del embrión/feto bovino.

En la práctica que se desarrolló durante una jornada y media, se trabajó sobre vacas vacías, con el objetivo de diagnosticar vacas cíclicas y en anestro de acuerdo a las imágenes ecográficas del útero y de los ovarios. Este diagnóstico sumado a la evaluación de la condición corporal permite determinar que tipo de tratamientos hormonales y/o de destetes se pueden aplicar al inicio - o la mitad para sistemas de producción de carne- de un servicio para mejorar la tasa de preñez. Mientras que en vaquillas vacías se determinó por ecografía el score genital que permite predecir el desempeño reproductivo durante un servicio.

También se realizaron prácticas sobre vacas gestantes para determinar gestaciones que tenían entre 30 y 45 días de edad; sobre los embriones detectados se realizaron distintas medidas para calcular la edad embrionaria. Por otro lado, en vacas con gestaciones entre 70 y 85 días se diagnosticó el sexo fetal.

Del curso participaron 6 médicos veterinarios de distintas zonas y provincias convirtiéndose en una instancia de enriquecimiento de saberes propio de la interacción entre la academia y la experiencia de cada uno.

